

Una forma de educar para el tiempo libre

M.^a ASSUMPTA BARO

*«Yo dormía y soñé que la vida era alegría.
Desperté y advertí que la vida era servicio.
Serví y entonces comprendí que el servicio era alegría».*

(R. Tagore)

Presentación del Centro

El «Esplai El Drop» es un club de ocio, un centro educativo, mediante su actividad lúdico-recreativa, situado en la barrio del Congreso, de Barcelona, calle Riera de Horta, 51 bis. El Congreso es un barrio de clase social media.

Inició sus actividades en el Colegio La Salle Congreso, en el curso 1974-75 y desde entonces forma parte de su comunidad educativa.

El 'Esplai' realiza sus actividades durante el curso escolar las tardes de los sábados. También los fines de semana íntegros cuando se efectúan salidas y excursiones. En verano realiza actividades como colonias, acampadas y rutas.

El centro actúa básicamente en el propio barrio y con niños/niñas y chicos/chicas de 5 a 14 años los que se inscriben en él, participando y beneficiándose de sus actividades. Para llevarlas a buen fin, cuenta con un equipo de monitores que se comprometen voluntariamente a dedicarle buena parte de su tiempo.

El 'Esplai El Drop' está federado en el Movimiento de Centros de 'Esplai' Cristianos (MCEC) y los monitores participan en las actividades y cursos de formación que éste imparte.

Todas las actividades de este centro se encaminan a la educación del niño en su tiempo libre, con la intención de crear un espacio de formación, de modo que aprenda a conocer y valorar sus capacidades personales, a fin de subordinarlas al servicio de su propio crecimiento y del de los demás, participando activamente en todas las actividades y gozando de ellas al sentirse un miembro más, plenamente integrado.

Ideario y Proyecto Educativo

Fruto del trabajo en equipo de sus monitores, el 'Esplai El Drop' tiene un ideario y un proyecto educativo del centro.

En este *Ideario* se encuentra definido lo que se entiende por 'esplai', sus objetivos generales, personales, sociales y de educación en la fe. La metodología (consideraciones generales, la labor del monitor, clima) y organización del centro.

En el *Proyecto Educativo* diferenciamos los grupos de niños (según edad) y para cada una de ellos definimos los objetivos concretos que se pueden trabajar y llegar a conseguir. Estos objetivos son más específicos y abarcan campos distintos: centro de interés, expresión plástica y pretecnológica, expresión dramática, expresión musical, juegos, naturaleza, excursionismo, conocimiento de su entorno, participación en el 'esplai', interiorización y educación de la fe.

El equipo de monitores de cada grupo ha de hacer suyo el ideario del centro; en el proyecto educativo se halla una buena orientación para prever y planificar las actividades a proponer al grupo de niños. Los objetivos están bien definidos y elaborados de forma que presenten un progreso para el niño a medida que va creciendo.

La motivación cristiana

Cuando el ideario del centro trata de la educación en la fe dice:

‘El Esplai respeta el derecho a la libertad religiosa de sus miembros y tiene también su opción religiosa en la que pretende educar.

El modelo de persona que nos proponemos coincide plenamente con el Evangelio de Cristo, en sus actitudes más profundas: bondad, honradez, valentía en la denuncia de la injusticia, voluntad de servicio, deseo y capacidad de compartir, anhelo de vivir con plenitud y, al mismo tiempo, amor al hombre, a Dios y a la naturaleza.

Queremos seguir el ejemplo de Cristo facilitando caminos a chicos y chicas que les permitan reflexionar y compartir esperanzas y creencias, para que consigan un crecimiento en su fe.’

El primer objetivo, del apartado ‘por un mundo mejor’ nos dice:

‘Pretendemos fomentar unas actitudes útiles para mejorar el mundo y conseguir que en él reinen la paz, la justicia, la solidaridad, el respeto y el amor.’

Como se ha dicho en el apartado del ideario, hablar de las actitudes del monitor es destacar *una actitud de servicio* hacia los niños en el clima de sinceridad, sencillez, comunicación, confianza, apertura a los demás y colaboración.

La propuesta de crecer en la fe la podemos concretar en la actitud de servicio del monitor hacia los niños. Educar es servir, dar importancia a chicos y chicas. Los monitores deben estar al servicio de estas nuevas vidas, pero dejando que sean libremente auténticas.

Más importante que lo que podemos hacer notar, es el clima de grupo y de los monitores. La sinceridad de su fe, la veracidad de su amor se transmiten al grupo y es captado plenamente por los muchachos.

La actitud de servicio a los demás se concreta en el diálogo, la reflexión, la interiorización, la plegaria en grupo y en todas las actividades que se realizan en atención a los demás.

El monitor

El monitor debe completar la educación de los niños y adolescentes que le son confiados y para ello debe acercarse a sus intereses. Es un educador y un animador y se hace consciente de ser un modelo. Sus cualidades y defectos son inmediatamente vislumbrados. Así, pues, la sinceridad, su sencillez, el diálogo, la comunicación basada en la confianza, la solidaridad y la reflexión son actitudes que los monitores deben interiorizar para, a su vez, hacerlas asequibles a los niños.

El monitor debe velar por su propia formación permanente, la adquisición de revistas, libros y trabajos sobre el tema, la atención continuada de las novedades en el campo de la pedagogía del ocio... han de ser preocupación permanente en la mente del monitor. Es preciso que se interese por su formación de monitor, que amplíe sus conocimientos participando en cursos monográficos, jornadas de técnicas, etc.

EL 'Esplai El Drop' con el tiempo ha formado una biblioteca específica para monitores, con libros y revistas que facilitan al monitor el poder consultar e informarse para preparar mejor sus actividades.

Equipo de monitores

El equipo de monitores está formado por jóvenes educadores y animadores que voluntariamente se dedican a los niños y adolescentes del centro. Su característica fundamental es la de que trabajen en equipo. Con frecuencia se reúnen para la común discusión de sugerencias y proyectos. Preparan, realizan y revisan las actividades del grupo.

Trimestralmente todo el equipo de monitores se reúne para programar y revisar las actividades, el funcionamiento, el devenir cotidiano, así como los objetivos sobre los que se ha trabajado.

Cada grupo de monitores se reúne semanalmente, al cierre de la actividad del sábado, para concretar, preparar y evaluar la actividad de su grupo. Es importante que los miembros del equipo de monitores asuman responsabilidades, y ellos mismos se las distribuyan; por ejemplo: responsable general y pedagógico, animador de la fe, administrador, encargado de la secretaría, bibliotecario, responsable del material,...

El equipo de monitores adquiere un compromiso serio: el de actuar con coherencia, conciencia y responsabilidad.

Actividades

El Centro de 'Esplai' posibilita la vivencia de un tiempo libre distinto, educando y autoeducándose mediante:

- La presencia y la acción de un equipo de educadores y animadores.
- La actividad: el juego, el aprendizaje, el conocimiento de su entorno, el taller, el deporte, la aventura, la fiesta, la celebración, la creatividad, las salidas culturales, las excursiones.
- La vida del grupo y el sentir comunitario.
- La convivencia, el diario devenir vivido en situación de amistad, de espíritu de 'esplai'.
- La implicación personal, la participación a fondo, la toma de responsabilidades.

En el ideario del centro quedan recogidas las características de las actividades:

- Las actividades se preparan, realizan y revisan en grupo.
- Las actividades de los pequeños se trabajan por centros de interés.

- Se promueve la participación de los muchachos en la elección, realización y revisión de determinadas actividades, según las posibilidades de cada grupo.
- Se realizan actividades conjuntas entre grupos distintos.
- Se realizan actividades conjuntas: niños, monitores, padres y familiares.
- Se ofrece en ocasiones un servicio de animación al barrio participando con fiestas y juegos.

Las actividades de verano son colonias, acampadas y rutas.

Colonias: situación extraordinaria, alejados de familiares, en contacto con un medio distinto al habitual, en pleno campo o montaña, en intensa vida de colectividad, con posibilidad de actividades excepcionales: grandes juegos, excursiones, centros de interés, grandes montajes de animación, veladas. Siempre en casas de colonias y con duración de diez a doce días. Es actividad para los chiquitines de cinco a diez años.

Acampada: las actividades que se realizan son similares a las de las colonias, pero adaptadas a la edad de los muchachos y muchachas de once a trece años. Se efectúa en pleno campo, en tiendas de campaña, con lo que se logra acentuar aún más el contacto con el medio natural. Tienen una duración similar a las colonias.

Ruta: es una acampada itinerante, travesía trashumante. Reservamos esta actividad para muchachos y muchachas de catorce o más años, con experiencia de acampada, el grupo de los mayores. Los participantes suelen ser un grupo de 7-10 personas. Las vivencias y actitudes de colaboración y solidaridad son esenciales y dejan en los muchachos recuerdos que influirán en su actitud ante la vida.

Teatro: tiene también el 'Esplai' un grupo de teatro, formado por los padres de los niños, por ex-monitores y monitores actuales. Esta actividad nació por propia iniciativa de un grupo de padres. Normalmente las obras representadas suelen ser de teatro infantil.

Evaluación

Es muy importante que se evalúe toda la labor educativa, si por evaluación se entiende reflexionar sobre todo lo que se ha realizado hasta el presente. Esta reflexión siempre nos posibilita la introducción de cambios y mejoras en nuestra actuación de monitores.

Evaluar es revisar y emitir un juicio sobre nuestra actuación, para introducir correcciones en la labor educativa. Una evaluación debe reflejarse en la labor de la siguiente etapa de trabajo y es enlace entre lo realizado y lo que queda por hacer.

Evaluando valoramos los cambios efectuados en el comportamiento de los niños, la eficacia de las actividades realizadas, la capacidad pedagógica del monitor y del equipo, la calidad y el grado de consecución de los objetivos propuestos.

La evaluación continuada nos conduce a la rectificación de nuestros errores y a potenciar nuestros aciertos.

Es preciso pues, que la evaluación abarque distintos ámbitos:

Equipo de monitores: coherencia en el grupo, relaciones dentro del mismo, participación y responsabilidades efectivas.

Grupos de niños: relación niño-monitor, integración de los niños dentro de su grupo, asistencia, seguimiento de los niños.

Actividades: objetivos logrados, intereses y necesidades de los niños, planificación de las actividades, preparación de las salidas y excursiones.

Devenir diario: analizar el día a día, hábitos que se ha educado, seguimiento de estos hábitos por parte de los monitores.

Hemos de evaluar todas y cada una de las actividades: la tarde, una salida, una excursión, un trimestre, un curso, una actividad de verano y también es necesario evaluar la actuación del monitor.

Es bueno entender la evaluación como una reflexión sobre lo que estamos haciendo para que sea punto de partida de lo que aún nos queda por hacer.

Dirección

M.^a Assumpta Baró
C. Riera de Horta, 51 bis
08027 BARCELONA
Teléfono: (93) 349 33 04